

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.



Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7,50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

NÚM. 295

Sevilla—Lunes 23 de Diciembre de 1901

AÑO XXV

Contra la prensa

La campaña iniciada y valientemente sostenida en la semana última por el colega de Madrid *El País*, ha producido todos los efectos que se propuso el batallador colega, y todos sus tiros han dado en el blanco, llegando a tal extremo, que el Gobierno, en el último Consejo de ministros celebrado, parece que se ha ocupado muy detenidamente de este asunto, y adoptado acuerdos que acusan suma gravedad y un verdadero atentado contra la ley de imprenta y los derechos del escritor, consignados en la Constitución del Estado.

Han debido llegar hasta el Gobierno, de quien puede hacerlos, quejas y protestas por dejar desamparado eso que la Constitución coloca por encima de todo; y es claro, los ministros responsables se hallan en una situación violentísima, atacados de lenidad ó demasiada consideración ante los llamados elementos radicales; y Sagasta, ante estas indicaciones, se ha mostrado dispuesto a todos los atropellos, á todos los abusos de autoridad, y dispuesto á atentar y violar los derechos, con tal de dar gusto á quien manda.

Vamos á entrar, ó hemos entrado, ya en un período de franca represión, en el que no sólo va á ser víctima la prensa republicana, que en adelante habrá de limitarse á dar cuenta á sus lectores de juegos y de distracciones públicas, sin ocuparse para nada de política, ni censurar al Gobierno, ni reproducir páginas de la Historia de España, ni dar cuenta de los debates parlamentarios, ni comentar los actos de las autoridades de todos los grados, de todas las jerarquías, porque la espada del capricho gubernamental estará sobre nuestras cabezas, dispuesta á partir en dos al periódico y á segar el cráneo al periodista.

Y no será sólo contra la prensa la resolución ministerial; que también el Gobierno se atreve con los fueros del Parlamento, y se halla dispuesto á poner mano en la libertad de la tribuna y aplicar el reglamento á los diputados que se excedan hablando en el templo de la representación nacional de algo que llaman los monárquicos intangible, inviolable, inmune y superior á la Constitución misma.

Y así debe ser, porque cuando periódicos como *El País* elevan su puntería á piezas de calidad, hombres como Sales y Ferré combaten crudamente al régimen, y diputados como Soriano y otros hacen la crítica durísima contra la institución, el Gobierno no puede dejar desamparada á la monarquía y tiene el deber de apelar á todos los medios, de consumir todos los atropellos contra el derecho y contra la ley, acudir á todas las violencias para salvar el principio, si quiera la nación en masa aplauda aquella campaña y vitoree y aclame á los adalides que se atreven á decir la verdad desnuda y en castellano, sin hipérbolos, tropos ni otras figuras del convencionalismo.

Nosotros aplaudimos sinceramente á los señores ministros, y hasta nos atrevemos á excitarlos á que decididamente se lancen por ese camino y lleguen á todas las violencias y á todos los atropellos del poder.

Así nuestra labor será más fácil, y la cuerda cuanto más tirante se ponga, más pronto saltará.

A. A.

Murmuraciones

Casi es de rigor comenzar hoy hablando del premio gordo; pero como quiera que á la hora en que este número llega á manos de mis lectores, ya estoy yo tan desengañado como ellos, comienzo ya por desengañarme desde por la mañana, y eso tengo adelantado para la noche.

No le sucederá lo mismo al señor capellán de la iglesia del Santo Angel de Sevilla, llamado José María Molina, quien ha hecho de su casa de Dios una agencia general, que me río yo de la lotería de la Campana ó de la de la Iberia.

Verán ustedes la martingala del tal curita, y

cómo Dios lo ha iluminado para salir siempre ganando el premio gordo, sin necesidad de que su número salga premiado.

Mi querido colega *El Liberal* de Sevilla, católico razonador, sin artificios y con la mayor pureza de intenciones, llama hoy la atención del virtuoso pastor de la diócesis sobre la manera que tiene el tal capellán de sacar á la lotería con ayuda del Corazón de Jesús, al que convierte en sacatrapos, ó en sacacuartos.

Esto es de lo más gracioso que se ha inventado, y yo declaro que el tal capellán don José María Molina me ha hecho muchísima gracia y es digno de colocarlo en el santoral antes que se muera.

El señor capellán susodicho compró, con ayuda de las buenas almas, un billete entero de la lotería, y anunció que á todo aquel que le regalara diez reales de vellón, él le extendería un recibo de cuatro reales en el número 14,831.

Y mandando imprimir el recibo en una estampita del Corazón de Jesús, comenzó á ejecutar la martingala.

Ahora... véase el modelo:

«Núm....

Don (aquí un nombre que no queremos reproducir) entrega la limosna de DOS PESETAS Y CINCUENTA CÉNTIMOS, para contribuir á los gastos de las obras realizadas en esta Iglesia.

Por gratitud se le da á dicho señor la participación de UNA peseta en el número 14,831 de la Lotería de Navidad del presente año de 1901, cuyo billete íntegro, valor de mil pesetas, queda en mi poder.

Sevilla 20 de Diciembre de 1901.

El capellán,
J. M.^a Molina.

(Hay rúbrica y un sello que dice: J. M.^a Molina, capellán del Santo Angel.—Sevilla.)

A nosotros no nos extraña esta manera de buscarse la vida por el clero secular...

La competencia que se ven obligados á sostener con los jesuitas y los frailes, que le restan sus mayores y más saneados emolumentos, les obliga á meterse á chalanear en toda clase de asuntos.

Detrás del negocio de la lotería vendrá la venta de muebles, ó el despacho de loza celestial, viniendo la industria divina, como todo, á degenerar en industria humana.

Lo que más me asombra de todo esto es la frescura con que se van quitando la careta estos señores ministros del Señor... sevillano.

La gallarda actitud que han tomado los diputados de la minoría republicana del Congreso—me refiero á los señores Blasco Ibáñez, Lerroux y Rodrigo Soriano—está sintetizada en los siguientes párrafos de un artículo publicado por Lerroux, y que no quiero dejar de consignar por hallarnos completamente conformes con sus doctrinas.

Dicen así:

«A tiempos nuevos, nuevos procedimientos. Ahora se puede conspirar en voz alta y en medio de la calle. Y cuando hay rectitud en la intención y sanidad en la conciencia, todo se puede decir sin temor á que se malogre la empresa proyectada; porque la nuestra, que es una empresa popular, no requiere *atrezzo* ni oscuros sótanos, ni misteriosas contraeñas, ni personajes de peluca rubia y trenza gris.

Nosotros lo decimos alegremente, bizarramente, sin actitudes trágicas de sargentos de opereta: es que vamos á derribar la monarquía, á iniciar la revolución y á establecer la República.

Empresa de titanes parece y no es sino de labor.

No tenemos nada y hay que hacerlo todo.

Pues bien, lo haremos; haremos todo lo que nos consista nuestra voluntad, la voluntad del pueblo y las circunstancias.

No pueden ser éstas más propicias.

El país está fatigado, hastiado; se revuelve convulso entre las náuseas que le produce el asco, la repugnancia del espectáculo político, siempre igual, siempre farsa; ayer bajo la hegemonía del partido conservador, conglomerado de impotencias intelectuales; hoy bajo la dirección del partido liberal, suma de nulidades mal avenidas y heterogéneas. La situación política monárquica pende de la vida de Sagasta.

Lo hemos dicho con entera sinceridad; no vamos contra ningún republicano, ni está vacante ninguna jefatura, ni somos nosotros que necesitemos pedestal.

Fuerza necesitamos, suma de elementos, organización. Con nosotros no han de venir los desertores de otras banderas. Somos nosotros los que hemos de ir con los que se asocian para la obra de redención.»

Es así como debe de hablarse, y es así como iremos derechos al fin que nos proponemos.

Los diputados republicanos pueden contar con que les acompañará en su campaña todo el elemento sano de la nación española.

CARRASQUILLA.

Irredentos

Si estuviera nuestro espíritu para regocijos oficiales, ninguna época como esta para vestir de azul el pensamiento y poner sobre las acritudes del estilo la blanca estola del ritual.

Desgraciadamente, los que por costumbre y por oficio prestamos más atención á las cosas de afuera que á las de adentro, á los intereses de los demás que á los propios, no podemos hallar elementos de regocijo en el momento social que con sus caracteres de tragedia podría entenebrecer el alma henchida del mayor optimismo.

En efecto, á la vez que la humanidad se prepara á honrar á Lúculo, queriendo conmemorar á Cristo; á la vez que los escaparates lucen las empapeladas botillerías, y una ráfaga de alegría corre por las calles, penetrando en los hogares, en que se refugian los dichosos, un dejo de amargura, un eco de voces violentas, que vienen quién saben de dónde, impregnan el aire de algo fatídico y perturbador que amenaza interrumpir nuestros festines.

Moralmente, la humanidad no ha progresado desde los primeros tiempos. Nos hemos adaptado á los tiempos, al progreso material, pero la mentalidad de nuestros contemporáneos no es superior á la de los que hace más de veinte siglos dieron la fórmula del derecho, ni de los que hace más de treinta descubrieran la expresión más justa de la belleza.

De los siglos de barbarie á los siglos de civilización no han variado más que los procedimientos.

Nuestra decantada cultura es una mentira más; los negros de Meuelik manejando las armas modernas y derrotando á los italianos, demostraron al mundo lo vano de nuestras ilusiones.

La fuerza sigue siendo la señora del mundo; la fuerza que, como Proteo, cambia de formas, y es dinero, belleza, talento, valor, gallardía, pero que es fuerza.

Por eso en estos días, que debieran ser de recogimiento, de examen de conciencia, y son, por incomprensible antinomia, de fiestas y agapes, no podemos quitar de nuestro espíritu un dejo de amargura, un dejo de dolor que hay en el fondo de nuestros vasos, y que se sienta, como un pávido convidado, á presidir nuestros festines.

Alegremonos—decimos—y alegremonos en manada, porque el calendario lo dice. Alegremonos porque hace 1901 años que el Hijo de Dios se hizo carne para redimirnos; y para celebrar la fausta nueva pasemos cantando nuestra canción báquica por delante de los templos solitarios, á los que la multitud ebria ha perdido la costumbre de ir á arrodillarse.

Lamentaciones son estas á las que no damos mayor importancia. Lamentaciones de todos los años; pero á la identidad de la conmemoración ha de corresponder la igualdad del comentario. A veces esta filosofía en mangas de camisa dice más á los espíritus irreflexivos, que toda una lección de teología dogmática.

¡Ah, sí! En lo más fatídico, todos reconocemos la gran verdad. Cristo ha pasado por la tierra, pero los hombres no nos hemos apercebido de ello.

Cristo nos ha redimido con su sangre; pero la humanidad proterva sigue mamando el odio en los pechos maternales. Como anda suelto por la tierra, y la paz proclamada desde Belén al Calvario, es el ideal de días mejores, tan lejanos hoy de la tierra como antes del gran sacrificio. Mirad si no, al Africa: dos pueblos cristianos celebran la venida del Hombre-Dios, frente á frente, y las canciones de la alegría confundiránse con los ayes de los heridos, el rugir de los cañones apagará el velado rumor de las preces de los creyentes, que rezarán apoyados sobre el fusil.

Aquí, en España no tenemos ya guerra. Haremos nuestra fiesta en la paz, en la paz de la muerte, en la fría paz de los sepulcros. Los despojos aun vivos de una nacionalidad potente, podrán comulgar durante una noche en una misma idea, confundir sus gritos en un propio contento. ¡Pero qué triste es esta fiesta de la paz del vencimiento, de la paz de la detrota, de la paz del desastre definitivo!

Durante unos días suspenderemos la vida de los negocios, la febril actividad moderna; gozaremos todos cuanto nos sea dable, grandes y chicos, potentados y miserables; pero cuando volvamos á la realidad durísima de la vida diaria, á la tensión de todos los días, á la penalidad de todos los días, al llanto perdurable, al volver la vista atrás, al contemplar los restos de los preteritos festines, debiéramos dirigirnos á Cristo para decirle con el poeta:

«Baja otra vez á ser crucificado,
baja otra vez á redimir al mundo!»

ALBERT.

Un concejal "vivo"

Dispénsenos el señor Cañal si por acaso no le resulta *académica* y de las buenas letras la palabra con que encabezamos este trabajo; pero no hemos hallado otra que mejor cuadre á lo hecho por él, para salir airoso de la Corporación municipal, de donde tantos han salido y saldrán cariacontecidos y maltrechos.

Las mociones presentadas en el último Cabildo son sencillamente una *viveza* que acreditan de hombre listo y con *pupila* al joven académico é ilustrado *sportman* conservador señor Cañal. Así se hacen las cosas para caer en postura airoso y dejar cimentado buen crédito que dé indiscutible derecho á volver por la Casa del pueblo, donde tantas reformas beneficiosas á los intereses locales se podían realizar, pero donde tan pocas se realizan desgraciadamente.

El talento del señor Cañal se ha destacado vigorosamente entre el núcleo de jóvenes osados y limpios de inteligencia... y lo otro, que el partido conservador llevó al Ayuntamiento durante la última época en que fué poder; fué el señor Cañal de los que *sabían ver* los expedientes que se tramitaban en las oficinas de la Secretaría municipal; pero «amarrado al duro banco de la galera conservadora», vióse obligado á contribuir con su voto á cuantos acuerdos realizó aquella administración, que los *guasones* de esta tierra han bautizado con el nombre de la *Bella Chiquita*, sin *danza du ventre*.

El pudo ser un gran prestigio dentro del Ayuntamiento, y sin embargo, pasó allí los días, como tantos otros, esperando que llegasen confrades y otros actos más ó menos religiosos, para exhibir en ellos su figura con banda y medalla. El señor Cañal pudo ser *algo*, y se ha contentado con aguardar al final, y realizar en sus últimos días de municipio un acto de *viveza* que, si le acredita como hombre de *pupila*, maldito lo que favorece á su seriedad.

Las mociones del señor Cañal nos han llenado de asombro, por ser un acto de reconocida osadía en quien las firma.

Todo eso que en ellas pide el joven académico é ilustrado *sportman* conservador, ¿por qué no lo solicitó hace tiempo cuando él pudo en las comisiones y en el salón de sesiones trabajar por su realización?

No se sale airoso de un cargo con una *viveza*: se sale con actos que den indiscutible derecho al aplauso público y al elogio unánime de la opinión.

¿Y con qué derecho pide el concejal que nos ocupa, á sus compañeros que no cesan en su cargo, respeto y acatamiento á lo preceptuado en la Ley?...

¡Pedir el respeto y acatamiento á la Ley!... El, que á sabiendas fué concejal mediante una infracción reconocida de los artículos 40 y 41 de la vigente Ley municipal. No cabe duda, pues que el joven concejal que abandona el Ayuntamiento el día último del mes actual, cree candoroso al público, cuando obra en la forma que lo hace, y olvidadizo á los sevillanos. Quienes aconsejan, señor Cañal, respeto y acatamiento á las leyes vigentes, deben predicar siempre con el ejemplo.

Sevilla entera sabe que este concejal fué al Municipio sin tener la edad, mediante la imposición del caciquismo conservador. Y tratándose de un abogado de no vulgar ilustración, ¿cómo va á suponer nadie que él estaba ignorante de su caso? Sevilla entera sabe que lo propuesto por el señor Cañal en las mociones que presentó en el último Cabildo, es beneficioso á los intereses

locales; pero ¿por qué no lo hizo antes y cuando él, desde la Casa del Pueblo, pudo contribuir á que esas ideas se realizaran?

Ha hecho bien el señor Cañal preteudiendo salir airoosamente del Ayuntamiento; es el suyo un rasgo de viveza que lo acredita como hombre de pupila; pero lo que ahora propone, ¿por qué no lo hizo antes? De él sólo podrán decir los sevillanos que es un concejal vivo, aunque la frase no sea académica ni de las buenas letras.

De actualidad

La Gaceta publica decreto disponiendo la emisión de 125 millones en obligaciones del Tesoro, con plazo de tres, seis y doce meses, á interés de dos y medio, tres y tres y medio por ciento.

Dicen que Sagasta se muestra inclinado á prescindir de los prohombres en la combinación ministerial.

Convienele ministros identificados con su persona y sometidos de modo incondicional.

El Directorio federal aprobó el manifiesto que van á publicar, y proyectan presentar una proposición señalando á los diputados dietas de quince pesetas por sesión, incompatibles con todos los sueldos del Estado.

En Barcelona ha fallecido el cabecilla carlista Salvador Soliva.

La familia publicará una memoria del finado sobre la última intentona donde hay graves cargos contra altos personajes del catalanismo.

Soliva ha fallecido á consecuencia de disgustos por los cargos que le ha dirigido el pretendiente respecto del fracaso del levantamiento último.

Agrávasse el conflicto de Venezuela. Se ha sublevado el general Mendoza y le seguirán otros.

Están interrumpidas las comunicaciones y cortado el telégrafo.

Aproximase un levantamiento general.

Dicen de Barcelona que en el salón Universal celebraron un mitin los huelguistas metalurgistas, dirigiendo rudos ataques á la burguesía y los patronos.

Un orador aconsejó medios violentos. Acordaron persistir en la huelga: asistieron 4,900.

Á París telegrafian desde Washington, que paseando el viernes el presidente Roosevelt por la avenida de Massachusset, acompañado del embajador de Inglaterra, un desconocido agredióle violentamente, golpeándole en el pecho.

Roosevelt deteniéndose, derribando al agresor de un puñetazo y siguiendo su paseo.

Coméntase la declaración de Villaverde en la sesión del Congreso, de que á la vuelta de los conservadores, volverán los Ayuntamientos á encargarse del pago á los maestros.

Dúdase de la sinceridad de la declaración.

Han ocurrido hoy algunos incidentes con motivo de la inauguración de la estatua del diputado Baudin, que se hizo matar en una barricada en 1848.

En la plaza de la Villa había tomadas grandes precauciones, impidiéndose la formación de grupos.

Á la salida del landeau del presidente del concejo municipal, siguiéronle los nacionalistas, vitoreándole.

Otros grupos dieron vivas á la República.

La policía cortó la manifestación.

En la plaza de la República y avenidas próximas, la multitud espera el paso de Loubet.

Este es aclamadísimo.

El acto de la inauguración del monumento á Baudin es solemne.

Hablaron los presidentes de las Cámaras, combatiendo el nacionalismo.

Fueron ovacionados, y también Rousseau y Loubet.

Despidese á Loubet con entusiastas aclamaciones de la multitud.

Las músicas tocan la «Marsellesa.»

Los nacionalistas protestan con una manifestación.

El alcalde es silbado.

Á su regreso, el Ayuntamiento es escoltado por lanceros.

Frente al monumento quedaron los socialistas vitoreando á la república social y gritando abajo los nacionalistas.

Confírmase en Londres el rumor de que en Febrero celebrarán una entrevista los soberanos de Inglaterra, Alemania y Austria, encaminada á consolidar la paz europea.

En la estación de Salinas de la línea de Zaragoza ha habido un choque de trenes de mercancías, resultando las máquinas volcadas y varios vagones destrozados.

Algunos individuos contusos.

El martes se discutirá en el Congreso la ley de pago en oro.

El diputado Través ha presentado una proposición incidental modificando el régimen de la circulación fiduciaria.

Propone la reducción á 1,500 millones como reducción máxima con garantía metálica.

Se considerará la plata en su valor intrínseco y se prohíbe la emisión de billetes de 25 pesetas.

La Luna habitable

El famoso astrónomo Pickering ha descubierto (según él) la existencia de nieve en la Luna; no sólo la ha descubierto, sino que hasta las ha fotografiado.

La grande importancia que tienen estas curiosas fotografías y las conclusiones que deduce de ellas, es que pueden demostrar la posibilidad de la vida en nuestro satélite, porque si son exactas, probarán que en la Luna hay una atmósfera que contiene vapor de agua.

Dicho de otro modo: si en la Luna existen nieves y lluvias, puede también existir vida orgánica.

Tal idea es revolucionaria, porque hasta ahora la Luna ha sido considerada, casi universalmente, como un mundo por completo muerto y asfixiado, donde nada cambia, donde no hay aire, ni agua, ni vapor, ni movimiento, ni actividad de ninguna clase. Es más: si puede demostrarse que la Luna tiene condiciones para que en ella exista la vida, entonces otros mundos, que presentan mejor aspecto que ella, desde este punto de vista, tales como Marte, Venus y otros, podrán ser considerados como mansiones de vida abundante y nada inferior á la Tierra en desenvolvimiento y progreso.

La Luna vendría á garantizar, en cierto modo, la habitabilidad de esos planetas, porque, dada la existencia de la vida lunar, no habría razón para negarla en ellos.

Acerca de la habitabilidad de la Luna ocurre una cosa curiosa. La gran mayoría de los astrónomos dejaron, hace mucho tiempo, de estudiar de un modo especial nuestro satélite, en vista de que no habían podido descubrir atmósfera alguna en ella. Pero no pocos que han continuado estudiándola lo han hecho con instrumentos más modernos y más perfectos, y han adquirido el convencimiento de que la Luna no es un astro muerto, como se había creído.

Hay en el hemisferio Norte de la Luna un valle sumamente irregular, que es uno de los lugares fotografiados por el profesor Pickering, y cuyos cambios especiales de aspecto constituyen, desde hace muchos años, un arduo problema para los astrónomos.

Este valle se llama de Platón, y no hay en la tierra nada que se le parezca. Es una llanura lisa de unos 111 kilómetros de parte á parte, de forma oval y rodeado por completo de altas montañas. Sobre su superficie hay desparramados muchos cráteres pequeños, rodeados de manchas blancas, que lucen con gran intensidad y se desvanecen conforme el sol sale ó se pone sobre ellos.

Estos cambios y el orden en que se presentan han sido fijados de una manera positiva por las observaciones y las fotografías del profesor Pickering; y lo que deduce de su estudio es que la aparición y desaparición de dichas manchas es fenómeno debido al desprendimiento de gases y vapores volcánicos procedentes de los cráteres vecinos, y á la formación de nieves ó de hielo por la condensación del vapor del agua.

En este valle lunar, y rodeando á los manchones y regueros blancos, hay masas de un color más oscuro, que cambia en tono. El profesor Pickering y otros astrónomos (sin exceptuar á Flammarion) suponen que esas manchas son de vegetación, que en la luna como en la tierra (véase el ejemplo de las laderas del Vesubio) se desarrollan con fecundidad excepcional en las regiones volcánicas.

Si hay fuego en la Luna, y se recordará que no hace mucho se descubrió ó se creyó descubrir la existencia en ella de un volcán en actividad; si hay vegetación, y por último, si hay nieves, y por lo tanto vapores acuosos, ¿qué dificultad hay en creer que puede existir allí la vida animal?

Claro es que la vida no tomará en la Luna exactamente las mismas formas que en la Tierra, porque las condiciones son distintas; pero no debe dudarse de que la vida animal puede existir en una atmósfera rarefada y cargada de los gases carbonicos que emiten los miles de cráteres que hay en la Luna.

Prueba de ello es que en nuestro mismo planeta vemos formas de vida animal florecer y

multiplicarse en medios que serían destructores para cualquiera otro animal, y aun para las plantas; por ejemplo, los abismos del fondo del mar, donde hay animales que no sólo existen perfectamente, sino que además, gracias á su fosforescencia, suministran ellos mismos la luz que necesitan en una región donde la del sol no penetra nunca, y presentan además una maravillosa variedad de ricos y brillantes colores, que serían invisibles si no fuese por el fulgor que irradian los cuerpos de los animales mismos.

Años hace que Pickering viene sustentando la teoría de que la Luna tiene atmósfera. El hecho en que se fundan los astrónomos para no creer en la existencia de la atmósfera lunar es que cuando cualquier astro pasa por detrás del borde de la Luna (y á esto se llama ocultación) no se presenta el fenómeno de la refracción, como ocurriría si hubiese atmósfera.

Peró es el caso que Pickering, después de muchas observaciones que hizo en el observatorio de Arequipa, afirmó que existe ese efecto visual, en casos determinados y que se le puede observar durante la ocultación del planeta Júpiter, y añadió que de esas observaciones resulta comprobado que la Luna posee una atmósfera especial que alcanza hasta siete kilómetros y medio más allá de su superficie.

Esa es precisamente la altura á que flotan algunas nubes terrestres.

Para explicar por qué no se ve siempre la atmósfera lunar, dice el citado astrónomo que durante la noche no se levantan vapores en la atmósfera de la Luna; pero que cuando sale el Sol se abren los vapores, los cuales se condensan en nieve y granizo alrededor de los volcanes de los chales han salido.

Conviene recordar que el medio día lunar ocurre una semana después de haber amanecido, porque el día y la noche duran en la Luna catorce días.

Solo falta un detalle para comprobar positivamente la existencia de habitantes en la Luna: verlos.

X.

El sorteo de Navidad

¡La primera bola!

Indiscutiblemente el actual sorteo de la llamada lotería de Navidad tiene lo que gráficamente llaman *pata*. Primero la falsificación de billetes que tan gran pánico llevó á todos los jugadores de pura sangre; y hoy, para confirmación de eso que nosotros llamamos *pata*, un telegrama de Madrid dice que al comenzar el sorteo se atascó la primera bola que iba á salir del bombo. El esfuerzo realizado para sacarla hizo que aquella se convirtiera en pedazos tan pequeños, que fué imposible unirlos ni poder averiguar qué número contenía la bola rota.

Con tal motivo, promovióse el consiguiente escándalo, y el sorteo no pudo empezar hasta las once de la mañana, una hora después de la en que estaba anunciado.

Los comentarios hechos acerca del incidente por las numerosas personas que habían ido á la Casa Moneda para ver salir del bombo el *algorido* de Navidad, fueron muchos y variadísimos.

—¿A quién habrá robado la *felicidad*—se preguntaban muchos—la destrucción de la primera bola salida del bombo?

Indiscutiblemente el actual sorteo tiene *pata*.

Esperando el "gordo"

Á los jugadores ha preocupado durante las últimas veinticuatro horas la llegada del *Señor* de los cinco millones de pesetas, más que el frío —¡que también es gordo!— y que los acontecimientos políticos que se avecipan.

El número dueño y señor de tantas pesetas, ha sido esperado hoy por todos los españoles que llevan interesadas participaciones en billetes falsos ó legítimos (como dice un concejal de la minoría borbollista de nuestro Municipio), con verdadera avidez.

Como siempre, los que prestan oídos á la ilusión *engañoso*, hicieron cálculos y calculando distribuyeron las cantidades que supusieron haberles traído la fortuna. Claro que todos estos *iluminados* salieron de su apoteosis de género chico al saberse que el famoso *gordo* había caído en el número

30,565

Los primeros despachos que dan cuenta de la salida del bombo del 30,565, número agraciado con los 5,000,000 de pesetas, no dicen cuál es la población en donde fué vendido el *Señor*. Únicamente se sabe que no ha sido Sevilla la agraciada con las pesetas de Navidad.

¡Qué decepción para los sevillanos que, des-

de que jugaron, creyárase tener en la mano las pesetas!

El segundo premio ha tocado en el 16,694, vendido en Salamanca.

Los salamanquinos se han llevado, pues, una buena *tajada*.

El premio cuarto corresponde al número 4,235.

También ha sido premiado con 100,000 pesetas el número 27,015; con 90,000 pesetas, el 4,337; con 80,000 pesetas, el 12,101; con 70,000 pesetas, los números 21,316 y 6,315; con 60,000 pesetas, los números 10,903 (Sevilla), y 20,036; con 50,000 pesetas, los números 3,244, 20,859, 26,717 y 32,406; con 30,000 pesetas, los números 15,423, 2,365, 21,611 y 24,030.

¿Dónde ha caído el gordo?

Otro telegrama de Madrid dice que los cinco millones de pesetas se repartirán entre el vecindario de Poblaciones (Lérida), pero que aquí debe haber un error de transmisión.

En la provincia de Lérida no existe ninguna ciudad, pueblo, villa ó aldea, que se llame Población. Con ese nombre hay pueblos en las provincias de Santander, Burgos y Salamanca.

Ahora bien: ¿cuál de esas poblaciones es donde ha ido á parar el ya famoso billete número 30,565?

La cosa no tardará en saberse; pero, por lo pronto, no es posible señalar con certeza la afortunada población donde se repartirán las pesetas asignadas al *gordo* de la lotería de Navidad del presente año.

Noticias locales

En el despacho del Gobernador civil estuvieron ayer tarde largo rato reunidos con el señor Manzano los señores Rodríguez de la Borbolla, Héctor Abreu y Clavijo.

Según nos manifiestan los expresados señores, se habían encontrado casualmente en el despacho del Gobernador, y su conversación no había tenido importancia alguna.

Se habló, entre otras cosas, del fallo de la Comisión provincial en el expediente de las elecciones municipales de Sevilla. El señor Borbolla censuró, como es de presumir, el citado fallo y anunció la presentación del recurso de alzada ante el ministro de la Gobernación.

Durante la semana actual prestarán el servicio de guardia nocturna, el juez de instrucción del Salvador, don Diego Dávila y el actuario señor Muñoz Quesada.

En unión de don Hilario del Camino ha marchado á «La Javilla» nuestro estimado amigo el señor Luria, que permanecerá en la posesión del señor Camino hasta fines de la semana entrante.

Ha regresado del campo el futuro Alcalde de Sevilla don Manuel Héctor y Abreu.

El Centro Mercantil celebra Junta general ordinaria el día 29 del corriente, á la una de la tarde.

Se ha hecho cargo del litigio pendiente entre el picador José Bayard *Badula* y el matador José García *Algabeño*, el reputado procurador don José de Velilla.

Por un extranjero distinguido ha sido comprado el hermoso lienzo que exhibía en un establecimiento de la calle Serpes, la señorita María Luisa Puiggener, discípula del insigne pintor don José Jiménez Aranda.

Dicho cuadro ha merecido unánimes elogios de los entendidos, patentizando que la señorita de Puiggener es una artista de valimiento que denomina por igual el dibujo y el colorido.

La tesorería de Hacienda de esta provincia ha dictado el primer grado de apremio, consistente en el recargo del 5 por 100 sobre el total de las cuotas, contra los contribuyentes morosos por el cuarto trimestre de contribuciones.

Dice un telegrama publicado por *El Noticiero* en su edición de anoche:

«El señor marqués de Paradas ha almorzado hoy con el señor Sagasta en casa de éste.

El presidente del Consejo le dijo, entre otras cosas, que cuanto haga en Sevilla cuenta de antemano con su aprobación.

Mañana salen para esa los señores marqués de Paradas, Leguina y Ruiz Martínez.»

El gobernador civil señor Manzano ha enviado á la Maestranza de artillería, para su inutilización, 110 pistolas, 9 revólvers, 91 cuchillos y navajas, cuyas armas han sido recogidas por la Guardia civil, agentes de policía y guardia municipal.

SUELDO PARA LOS MAESTROS

En las reuniones celebradas por la sección de maestros de la «Asamblea para la enseñanza»